



JUAN 15:1-8

LECCIÓN: PERMANECER EN LA VIDA VERDADERA —

INTRODUCCIÓN:

CAPÍTULO 14:24-26 Amar a Jesús, es guardar Sus palabras, que realmente vienen del Padre. Por lo tanto, la desobediencia a la Palabra de Cristo es también rechazo al Padre. Jesús dice estas verdades mientras todavía está con sus discípulos, ¡pero siguen siendo verdades para nosotros hoy! El Padre enviará al Consolador, el Espíritu Santo en el Nombre de Jesús, quien enseñará todas las cosas y traerá todas las cosas a su memoria de lo que Jesús dijo. No nos quedaremos perdidos. ¡Confíe en Él y obedezca porque Él es nuestro Abogado más verdadero!

CAPÍTULO 14:27-31 En la hora de la tristeza, Jesús deja con ellos su paz, una paz única, que es diferente de la paz del mundo. Esta paz calmaría los corazones atribulados y temerosos. Él les dice de nuevo : "**No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo**". De nuevo les recuerda que tiene que irse y volver otra vez. Por lo tanto, los discípulos deben estar contentos; debe regocijarse de que Él va a regresar a Su Padre, "*porque el Padre es mayor que Él*". ¿Por qué? - Porque mientras Jesús estuvo en la tierra, estaba limitado físicamente para hacer muchas cosas. Solo podía estar en un lugar en un momento determinado. ¹Pero el Padre no tiene límites de tiempo y espacio. Así que, de esta manera, el Padre era más grande que Jesús. Jesús les habló de estos acontecimientos, en que cuando sucedieran, creerían, y la fe de los discípulos aumentaría. A partir de este momento, Jesús no continuaría enseñándoles, porque el "*príncipe de este mundo*" (Satanás) viene a través del comportamiento de Judas. Pero, Satanás, el diablo no podía tener nada en Jesús, es decir, no tener autoridad sobre Jesús, porque Jesús es puro y sin pecado (nunca pecó). Él quiere que el mundo sepa que Él ama al Padre. Al aceptar a Jesús, Su justicia vive en nosotros. Cuando confiamos y obedecemos a Jesús, no se permite que el enemigo se apodere de nosotros. Por lo tanto, cualquier mandamiento que el Padre le haya dado a Jesús, Él lo hará. Aun así, Él está listo y dispuesto a morir; ¡No se resistirá! Jesús les dice a sus discípulos: "**Levántense y vámonos**". Ha llegado la hora de ir a la cruz. Él voluntariamente va hacia adelante para encontrar Su muerte.

LECCIÓN: I. EL VIÑADOR JUAN 15:1-3

15:1 Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Como vemos una vid en su dominio físico, es fuerte, y el alimento proviene de ella. Pero no estamos mirando a una planta, sino a una Persona (Jesús) en lo espiritual. Desde el mismo comienzo de este versículo, Jesús da a conocer quién es Él: "**YO SOY**". Pero, cuando regresamos al Evangelio de Juan, Él dice "**YO SOY**". A lo largo de este libro:

1. YO SOY EL PAN DE VIDA—Santiago 6:35.
2. YO SOY LA LUZ DEL MUNDO—Juan 8:12.
3. YO SOY LA PUERTA DE LAS OVEJAS—Jh.10:7, 9.)
4. YO SOY EL BUEN PASTOR—Jh.10:11, 14.

¹ <https://www.easyenglish.bible/bible-commentary/john-ma-lbw.htm>
<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>





5. YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA—Jh.11:25.

6. YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA—Jh.14:6.

7. YO SOY LA VID VERDADERA—Jh.15:1.

Este versículo habla de la finalización. Jesús no es una vid cualquiera, sino que es la Vid Verdadera; la vid genuina, no falsa ni falsificada. En lo físico, una vid es fuerte, y el alimento proviene de ella. Al ser Jesús nuestra verdadera vid, Él demuestra ser nuestra verdadera fuerza y verdadero alimento que unifica a todos los creyentes. Y el Padre es el labrador, o viñador y jardinero, que cuida; cuida, vigila; poda (corta), cultiva, limpia y protege lo que crece en la vid.

15:2 Todo pámpano que en mí no da fruto, lo quita, y todo pámpano que da fruto, lo purifica para que dé más fruto. La rama que crece de la vid representa a los creyentes con el propósito de dar fruto. Sin embargo, la rama que no dé fruto será quitada. Tienen un problema para dar frutos. En un momento dado, pueden comenzar a brotar y brotar, pero no apareció ningún fruto (como la higuera que solo tenía hojas y Jesús maldijo).

- Las ramas infructuosas no se relacionaban lo suficiente con Cristo; no sacaba suficiente alimento de Él.
- Las ramas infructuosas no son lo suficientemente genuinas para dar fruto.

Sin embargo, la rama que da fruto será purgada (cortada) con el fin de promover o producir más crecimiento/fruto.

15:3 Ahora estáis limpios por la palabra que os he hablado. Dado que el versículo anterior hablaba del fruto, hay tres maneras en que las ramas fructíferas son podadas o purgadas y purificadas.

1. Las ramas son purificadas por las Palabras que Jesús les había hablado, por la Palabra del Señor mismo. Cuando un hombre se acerca a la Palabra de Dios sinceramente, la Palabra de Dios muestra...
 - a. Lo que está haciendo y lo que no está haciendo.
 - b. dónde falla y cómo falla.
 - c. el pecado de comisión y de omisión.
2. Las ramas son purificadas por el espejo de la Palabra de Dios. Cuando un hombre mira en la Palabra de Dios, se refleja a sí mismo en sus defectos, y ve a Cristo en su perfección. La Palabra de Dios obliga al hombre a medirse con Cristo.

II. PERMANECIENDO EN LA VID JUAN 15:4-5

15:4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; Ya no podéis vosotros, si no permanecéis en mí.

3. Las ramas se limpian permaneciendo en Jesús, la Palabra.

"Permanecer" significa morar, continuar, quedarse, residir en o sobre. Cuanto más permanece el pámpano en la vid, más alimento extrae de la vid y más fruto produce. Jesús está diciendo que no hay yo sin mí. No puedes estar desvinculado. Si Ud. lo está, Ud. no está morando en Cristo, la Vid. Así como un pámpano está tendido en el suelo sin ningún apego a la vid, es sin vida y sin sentido en lo físico, así también lo es con el hombre en la tierra sin Cristo. Él es sin vida y sin sentido en lo espiritual. Aquellos que buscan la vida y el significado en algún otro lugar que no sea en Cristo están condenados al fracaso. Jesús nos ordena que permanezcamos en Él y Él morará en nosotros.

15:5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, éste da mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer. Una vez más, Jesús dice que Él es la Vid, y



PITWM VERSE BY VERSE

9 de enero de 2022

los creyentes son los sarmientos. Ningún fruto puede ser producido sin que nosotros permanezcamos en Cristo y Él en nosotros. En el versículo 2 dice que produciremos más fruto a medida que seamos purificados, y en este versículo dice que producirá mucho fruto a medida que permanezcamos en Él, y Él en nosotros. Nada se puede hacer sin Cristo.

III. UNA ADVERTENCIA Y UNA PROMESA JUAN 15:6-8

15:6 Si alguno no permanece en mí, es echado fuera como un pámpano, y se seca. Los hombres los recogen, los echan en el fuego y se queman. Cuando el creyente no permanece en Cristo, no tiene una relación con Él, se retuerce, se seca y es echado como una rama. Sus frutos serán juzgados por el fuego y quemados. Las ramas secas son fáciles de quemar. Esto conducirá a la pérdida de recompensas.

15:7 Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que queráis, y se os hará. Permanecer en Cristo también significa comunión y oración constantes con el Señor. La Palabra de Dios debe permanecer en el creyente. Esta promesa asegura que el creyente puede pedir lo que quiera, y se le hará.

15:8 En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así seréis mis discípulos. Así es como el Padre será glorificado: por los creyentes que llevan mucho fruto. Cuando los hombres ven fruto en la vida de un creyente...

- vemos que los hombres han comenzado a pedir ayuda a Dios.
- vemos que los hombres han vuelto sus mentes a Dios.
- vemos que los hombres quieren aceptar a Dios para sí mismos.
- vemos que los hombres han deseado que Dios los salve.
- vemos que los hombres han reconocido que sólo el poder de Dios podía hacer tal cosa.

La conclusión es que la rama adherida demuestra que él es un discípulo al dar fruto, y eso también está tocando la vida de los demás.

RESUMEN:

Jesús es la vid verdadera. Él demuestra ser nuestra verdadera fuerza y verdadero alimento que unifica a todos los creyentes. El Padre es el labrador o viñador y jardinero que cuida; cuida, vigila; poda (corta), cultiva, limpia y protege lo que crece en la vid (15:1). El Pámpano que crece de la Vid representa a los creyentes con el propósito de dar fruto. La rama que no dé fruto será quitada. Sin embargo, la rama que da fruto será purgada (cortada) para promover un mayor crecimiento; para producir más fruto (15:2). La Palabra que el Señor había hablado a los discípulos los purificará (15:3). (15:1-3).

Jesús nos ordena que permanezcamos en Él y Él lo hará en nosotros. Si el pámpano no permaneciere en la vid, no podría dar fruto por sí solo (15:4). La vid y los sarmientos deben morar el uno en el otro para producir más fruto (15:5). (15:4-5).

El no permanecer causa el marchitamiento, y entonces se echa en el fuego para ser quemado (15:6). Pero, cuando el pámpano permanece en la Vid donde también moran las Palabras de Dios, el creyente puede pedir lo que quiera, y se le hará (15:7). Aquí es donde verán la gloria de Dios y comenzarán a dar mucho fruto convirtiéndose en discípulos de Cristo. La conclusión es que la rama adherida demuestra que él es un discípulo al dar fruto, tocando la vida de otros (15:8). (15:6-8).